

¡Proletarios de todos los países, uníos!  
¡Proletarios, pueblos y naciones oprimidos del mundo entero, unámonos!

# MUNDO OBRERO ROJO



ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (internacional)

AÑO II NUM 28

3 de noviembre de 1974 - 10 pías

(en este número)

La gran huelga de FASA y las tareas actuales (pag.4)

LAS ASAMBLEAS DEMOCRATICAS SE EXTIENDEN POR TODO EL PAIS (pag.7)

Plataforma unitaria para Navarra (pag.6)

EXITO DEL PUEBLO PALESTINO (pag.10)

ANTONIO RUIZ VILLALBA: tercer aniversario de su muerte (pag.8)

## DECLARACION PUBLICA del COMITE EJECUTIVO de NUESTRO PARTIDO

28 de octubre de 1974

Como se ha venido aclarando por los órganos de nuestro Partido, los sectores del gran capital que sustentan a la dictadura fascista están pretendiendo llevar a cabo la llamada maniobra "aperturista" que tuvo su punto de partida formal en el discurso que el 12 de febrero pronunció el Presidente del Gobierno, Arias Navarro. Inspirándose en las ideas "centristas", planteó la necesidad de una evolución política y prometió unos primeros pasos de liberalización de algunos aspectos del Régimen, siendo la medida más "innovadora" la promesa de poner en marcha unas llamadas asociaciones políticas. Con esta nueva actitud, se pretende reagrupar a las distintas facciones políticas burguesas que se mostraban disconformes y de mandaban cambios a fin de evitar la tormenta en el interior, abrirse las puertas del mercado europeo y asegurar que la sucesión de Juan Carlos se dará estando unidas las clases dominantes, presentándolo como "Rey de la apertura y de la evolución democrática".

Importantes hombres de negocios y sus seguidores están ya preparando sus futuras asociaciones. Mientras esto sucede y se habla de aperturismo entre lo que se ha dado en llamar "clase política", se aplasta y reprime todo movimiento obrero y popular y todo movimiento democrático, se asesina fríamente a un hombre en Carmona porque pedía agua para el pueblo, se detiene a 67 democratas reunidos en Barcelona y a 47 obreros de la Seat, 267 personas reunidas en Vallecas (Madrid), y se despiden a miles de trabajadores por demandar mejoras salariales en todos los puntos del país.

¿Puede decirse que las fuerzas gobernantes han cubierto los objetivos que se habfan propuesto? Es claro que no.

Al aireado "espíritu del 12 de febrero" ha contestado la clase obrera con importantes movimientos huelguísticos a lo largo del año como el de Navarra y recientemente los de Valladolid, Barcelona, Sevilla, Vizcaya y numerosas provincias y co-

marcas. A la demagogia de la "participación" en la Universidad, han contestado los estudiantes con las movilizaciones más amplias de los últimos 5 años. Los campesinos han mostrado en diversas ocasiones a lo largo del año su rebeldía, y recientemente los presos políticos, los médicos y otros sectores populares se han movilizado igualmente. Las libertades democráticas aparecen en numerosas plataformas de lucha de los obreros y otros sectores del pueblo, junto a sus reivindicaciones económicas y sociales. Las Asambleas Democráticas se extienden por toda la península.

A través de artículos y editoriales de prensa, distintas facciones políticas del capital que ven cómo las promesas y las medidas de la supuesta apertura no conjuran el peligro, demandan más rapidez en los cambios -"antes de que sea demasiado tarde", dicen-. Por otro lado, los "ultras" se declaran abiertamente en contra del Gobierno. Unos quieren que se corra más y otros que se corra menos, mientras los de más allá pretenden que no se ande. Las disensiones aparecen incluso entre los miembros del Gobierno hasta tal punto, que en los medios políticos se habla de nuevos cambios ministeriales desde pocos meses después del mes de enero. El crítico estado físico del dictador en el pasado mes de julio dio lugar a sórdidas escenas ante su lecho representadas por sus heterogéneos y alarados seguidores, poniendo de manifiesto la frágil estabilidad conseguida.

La demagogia de supuesta liberalización y apertura no engaña a la mayoría de la población, y la cruel e insistente represión, lejos de acallar al pueblo, reaviva su lucha y sus deseos de libertad. La situación de protesta generalizada provoca la disensión entre las facciones gobernantes. La lógica, la dinámica "aperturista" o "centrista", las conduce a lo opuesto de lo que pretendían.

Aprovechándose del bárbaro e inútil atentado terrorista de

